



ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

Diccionario de uso del español de Chile ^(DUECh)



ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA
LENGUA ESPAÑOLA



ÍNDICE

Prólogo	5
Instrucciones de uso	11
Marcas, abreviaturas y símbolos utilizados	28
Diccionario de uso del español de Chile	31
Fuentes de los ejemplos	943

PRÓLOGO

El Diccionario de uso del español de Chile (DUECh)

Antecedentes

La Academia Chilena de la Lengua tiene como lema “Unir por la palabra”. Este es su propósito, esa su vocación. Responde a un anhelo de unidad para los quinientos millones que hablamos español en el mundo: férrea unidad, que es férreo afán de solidaridad, de cohesión, de respeto y amor por el otro, a través de la entrañable palabra que mamamos de nuestras madres. “¡Bendita mi lengua sea!”, exclamaba Gabriela Mistral.

Los diccionarios constituyen verdaderos laboratorios y talleres de lenguaje, evangelios del comunicar, “buenas nuevas” sobre el funcionamiento real, cotidiano de nuestras maneras de ser con otros y que nos hacen tomar conciencia de la responsabilidad que nos urge, como seres históricos, a conocer y dominar nuestros modos de decir.

En 1978 veía la luz el *Diccionario del habla chilena*, obra corporativa de la Academia Chilena de la Lengua, la primera, de esta índole, de una academia hispanoamericana. En poco tiempo, este repertorio lexicográfico desaparecía de las librerías, agotándose su existencia. Esto habla, naturalmente, del verdadero interés social, educativo y práctico que reviste este tipo de publicaciones y de la real necesidad que sienten los hablantes responsables de su ser cultural, manifestados en las conductas idiomáticas. Desde entonces, han sido muchas las demandas que la corporación chilena ha recibido de los medios de comunicación, de universidades, colegios, embajadas, editoriales y organismos estatales, entre otros, para que se publicara una segunda edición.

No obstante, el tiempo no ha transcurrido en vano. El diccionario de 1978 ha quedado ya como una muestra de lo que fue la lexicografía del pasado, con todas sus fragilidades y —por qué no decirlo— sus prevaricaciones. Nuevas concepciones, nuevos procedimientos y metodologías se han desarrollado, de modo veloz, en las últimas

décadas. La lexicografía y la metalexigrafía hispánicas, académicas y no académicas, se redefinen de acuerdo con los avances tecnológicos, computacionales y, sobre todo, con los desarrollos de las ciencias del lenguaje, y dentro de los nuevos contextos de la lengua española. La Academia Chilena, en consecuencia, no ha querido reeditar su trabajo de hace más de seis lustros, sino proyectar, más bien, un nuevo repertorio lexicográfico de concepción y alcances diferentes.

Es así como, en 1997, gracias al auspicio y permanente asistencia del Departamento de Extensión Cultural de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, se iniciaron los trabajos preparatorios del *Diccionario de uso del español de Chile (DUECh)*. El año 2001 se publicó el primer fruto de las labores de planificación, titulado *Diccionario de uso del español de Chile. Una muestra lexicográfica*. En este avance se entregaba una selección de 1000 lexías univerbales, con lo que se pretendía, entre otras cosas, dar cuenta de “los pilares de lo que será la nomenclatura del futuro *DUECh*”. Tras esta publicación, el proyecto fue revitalizado el año 2006 gracias al interés en publicar la obra manifestado por MN Editorial, sin cuyo apoyo financiero sustancial no habría podido llevarse a cabo. Vayan para ella nuestros más hondos agradecimientos. Asimismo constituye grato deber manifestar el reconocimiento de la Academia Chilena de la Lengua por el importante respaldo brindado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y por la Asociación de Academias de la Lengua Española. Gracias al privilegiado auspicio de estos valedores, el proyecto se puso en marcha nuevamente y la Academia Chilena acordó integrar, entre sus obras conmemorativas del Bicentenario de la Independencia de Chile, este repertorio léxico.

Las páginas que el lector tiene entre sus manos no constituyen, de ningún modo, un producto final. El *Diccionario de uso del español de Chile (DUECh)*, de acuerdo con las actuales orientaciones de la lexicografía, está concebido como una obra modular, que va incrementando paulatinamente su repertorio. El *DUECh*, por tanto, no concluye con este volumen, sino que, por el contrario, empieza su andadura, inicia sus tareas que tienen como propósito establecer un gran fondo lexicológico diferencial del español de Chile, quehacer que, como es lógico, no tiene término, toda vez que las lenguas vivas no se detienen en su cambio. Por otra parte, los diccionarios son,

por antonomasia, obras perfectibles: en su elaboración deben, idealmente, participar los creadores de los hechos que recoge, los propios hablantes. La Academia Chilena agradece, por tanto, cualquier observación que permita enriquecer el caudal léxico de su diccionario, afinar sus criterios y mejorar su calidad. En esta materia, los profesores son agentes importantísimos a la hora de ajustar los diccionarios a la realidad. Ellos viven, día a día, los procesos de activación de estas obras por los estudiantes, la satisfacción de sus curiosidades, aunque también la decepción de la búsqueda frustrada, infructuosa. Y este es un imperativo de la lexicografía actual: los verdaderos autores tienen que ser sus destinatarios. Sirva esto de llamado a que colaboren, desde ahora, en el perfeccionamiento de estos códigos, en su puesta al día, su limpieza y el acrecentamiento de sus contenidos.

Características

El *Diccionario de uso del español de Chile* es un repertorio monolingüe y semasiológico, es decir, proporciona información sobre el significado de los términos.

Su principal característica, como señala su título, es que se trata de un **DICCIONARIO DE USO**. Esto significa, en primer lugar, que **incluye unidades léxicas vigentes en el español actual de Chile**. Para comprobar la vigencia actual de las unidades léxicas, se ha examinado un corpus de textos auténticos producidos entre el año 1950 y la fecha actual. De estos textos se han extraído **ejemplos de uso**, que acompañan a las definiciones. El corpus incluye mayoritariamente textos de prensa (publicados tanto en papel como en formato digital), obras representativas de la literatura chilena (narrativa, teatro y poesía), guiones cinematográficos, discursos radiales, televisivos, y una apreciable cantidad de textos procedentes de medios electrónicos, tales como *blogs* y foros. En segundo lugar, al tratarse de un diccionario de uso, el *DUECh* no tiene carácter normativo, es decir, no emite juicios de valor ni prescripciones acerca del léxico (del tipo “esta palabra está mal usada”). Este repertorio lexicográfico constituye un **diccionario descriptivo**, que se propone reflejar el uso corriente, socialmente estabilizado, de las unidades léxicas del español de nuestro país.

Su segunda característica lo define como un **DICCIONARIO DIFERENCIAL** del español de Chile. Las unidades contenidas en esta obra se emplean en este territorio, aunque no necesariamente de modo exclusivo, y no pertenecen al español general. Esto significa que se recogen palabras como *guata*, *lesear*, *altiro* o *fome*, pero no *casa*, *dormir*, *rápido* o *azul*. Para verificar esta diferencialidad dialectal se ha empleado una batería de contrastividad constituida por un conjunto de diccionarios que contienen léxico general (como el *Diccionario del español actual* de Manuel Seco *et alii* y el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española), corpus electrónicos (como el *Corpus de referencia del español actual* de la Real Academia Española), buscadores (como *Google*) y encuestas aplicadas a informantes. Los resultados de la aplicación de la batería de test han sido evaluados críticamente por los académicos que integran la Comisión de Lexicografía. Este procedimiento se ha aplicado rigurosamente a cada una de las unidades léxicas y para cada una de sus acepciones. No obstante, el lector podría, eventualmente, encontrar en el *DUECh* entradas léxicas del español general. El método empleado para establecer la diferencialidad dialectal no permite siempre obtener resultados irrefutables: es posible que los diccionarios consultados no recojan algún uso de incorporación reciente al léxico hispánico (como suele suceder con los neologismos y los extranjerismos), o que los corpus examinados carezcan de ejemplos para estos usos (ya que ningún corpus es representativo de la totalidad de los hechos idiomáticos de una comunidad). Por otra parte, también puede ocurrir que, de hallarse que un uso léxico pertenezca también al español general, sus circunstancias de empleo sean distintas. Diferencias de registro y de frecuencia de uso, entre otras, han sido consideradas durante la aplicación de la batería de contrastividad.

Conviene hacer un par de aclaraciones respecto de las características mencionadas. Resulta importante señalar que el que estas palabras no pertenezcan al español general no resta legitimidad a su empleo entre los hablantes chilenos. Así, a diferencia de los diccionarios de “chilenismos” del s. XIX y comienzos del s. XX, el *DUECh* se limita a dejar constancia de la presencia de estas voces diferenciales en el léxico nacional, indicando sus circunstancias de uso (sociales, estilísticas y pragmáticas).

Asimismo, debe tenerse en cuenta que el carácter diferencial de la obra impone algunas restricciones respecto de la representación de diversos ámbitos temáticos, así como de los registros lingüísticos. No existen, para el español de Chile, estudios que den cuenta cabal de en cuáles dominios conceptuales se da con mayor frecuencia la diferencialidad léxica. Un cotejo con otros diccionarios diferenciales hispanoamericanos muestra que existen dominios que suelen estar mucho más densamente representados en este tipo de obras. Entre ellos, las comidas, la vestimenta, el sexo y las relaciones de pareja en general, las funciones escatológicas, los juegos, las unidades monetarias, los gentilicios, la flora y la fauna. Por otra parte, las palabras pertenecientes a estos dominios suelen emplearse en el registro coloquial, es decir, en situaciones de confianza, entre amigos o familiares. Más aún, pueden encontrarse, entre ellas, unidades de carácter vulgar o tabuizado.

La normatividad, propia de las obras académicas, es cuestión compleja que actualmente se encuentra redefinida y que tiene su fundamento en el viejo adagio horaciano: “el uso es más poderoso que los césares”. En los diccionarios de uso se refleja el *realismo platónico* de “decir las cosas como son”. Estos textos sólo describen, no autorizan. El hecho de que una palabra haya sido registrada no significa su legitimización (su empleo indiscriminado): es el uso real, que debe quedar fielmente representado en el diccionario (en su comportamiento gramatical y sus circunstancias cronológicas, geográficas, sociales y estilísticas), el que se autoriza a sí mismo.

Finalidad y destinatario

El *DUECh* se concibe principalmente como una **herramienta de consulta para comprender textos escritos y orales**. Puede ser usado, por ejemplo, como referencia o ayuda en la lectura de la prensa chilena o de las obras literarias, históricas y científicas fundamentales de la cultura nacional. Podrán aprovechar su contenido los interesados en el acervo léxico y cultural del país, los estudiantes (especialmente de educación media y superior), los periodistas y una amplia gama de profesionales de la

lengua (traductores, profesores de lenguaje e investigadores de las ciencias del lenguaje, entre otros), así como los alumnos de español como lengua extranjera, particularmente interesados en la variedad lingüística chilena.

El *DUECh* informa principalmente a los usuarios sobre el significado de las palabras que contiene como entradas. Al consultarlo, los usuarios pueden, además, encontrar información gramatical, indicaciones de estilo y de valoración positiva o negativa que implica su emisión, numerosas observaciones de pronunciación y ortografía, y lengua de procedencia, entre otros tipos de información, todo lo cual implica un mejor comportamiento idiomático a la hora de producir textos en lengua materna.

Ha sido fundamental, para el diseño técnico de este diccionario, el perfil del destinatario mencionado. Ha influido, por ejemplo, en el tratamiento de las remisiones, la lematización de unidades pluriverbales y la distinción lexicográfica entre polisemia y homonimia (para mayores detalles sobre estos procedimientos, véase el apartado 2 de las *Instrucciones de uso*). Antes de la adopción de decisiones definitivas, se realizaron prospecciones empíricas con usuarios reales y se consideraron los comentarios de un grupo representativo de informantes chilenos que actuaron como “filtro” lexicográfico.

10 Pero, cuidado, que —como decía el gran lexicógrafo inglés Samuel Johnson (1709-1784)—: “Los diccionarios son como los relojes: el peor es mejor que ninguno, pero del mejor no se puede esperar que sea del todo preciso”. Y esto, por la naturaleza misma del lenguaje humano, actividad creadora, en perpetuo movimiento, dinámica, cambiante. Realidad también variable, voluble y veleidosa, como el ser humano y como la luna. *Fortuna variabilis*. “Oh fortuna, como la luna, ¡cuán variable!, tanto creces como decreces”, cantan los *Carmina Burana*. Apenas se publica, el diccionario empieza a envejecer, se le ha corrido el piso. Por eso es que no existen diccionarios de uso para toda la vida; por eso es que —como los relojes— hay que ponerlos a la hora, ajustarlos, cada cierto tiempo, a los minutos de la lengua nuestra. ¡Sigue siendo esta una invitación para todos!

Alfredo Matus Olivier

INSTRUCCIONES DE USO

1. Partes del diccionario

El *Diccionario de uso del español de Chile (DUECh)* se compone de las siguientes secciones:

El *Prólogo*, donde se describen las características generales del diccionario.

Las *Instrucciones de uso*, donde se le explica al usuario cómo encontrar la palabra o expresión que busca y qué tipo de información encontrará en cada artículo del diccionario.

Una tabla de *Marcas, abreviaturas y símbolos utilizados*, en la que se dan a conocer los significados de cada una de las marcas, abreviaturas y símbolos que aparecen en las entradas.

El cuerpo del diccionario, constituido por la totalidad de los artículos dispuestos en orden alfabético, de la A a la Z.

La sección *Fuentes de los ejemplos*, en la que se explican las formas abreviadas usadas en los artículos para indicar la procedencia de los ejemplos.

2. Ordenamiento de las entradas y búsqueda de palabras o expresiones en el diccionario

Las palabras recogidas en el *DUECh* están listadas según el orden alfabético universal. La *ch* y la *ll* están insertas dentro de la *c* y la *l*, respectivamente, como letras dobles (esto es, las palabras que empiezan con *ch* están entre las que comienzan con *ce-* y las que lo hacen con *ci-*, y las que empiezan con *ll*, están entre las que comienzan con *li-* y las que lo hacen con *lo-*).

Locuciones y expresiones complejas

Las locuciones y expresiones complejas aparecen como entradas independientes. Sus lemas corresponden a la forma completa. Por

ejemplo, la locución *parar las chalas* está listada bajo la forma **parar las chalas**, en el lugar correspondiente de la letra P.

La única excepción son las locuciones que empiezan con alguno de los elementos que están en la siguiente lista. En casos como estos, se debe buscar por el primer verbo, sustantivo, adjetivo o adverbio que aparezca desde la izquierda, que será la *palabra clave* para la búsqueda. Si hay un adjetivo primero y luego un sustantivo, debe buscarse por el sustantivo. En los ejemplos que mostramos, la *palabra clave* está subrayada:

a (a <u>cabalidad</u>)	más (más que la <u>ñoña</u>)
al (al <u>apa</u>)	me (me <u>extraña</u> , araña)
como (como la <u>mona</u>)	mi (¡mi <u>alma</u> !)
cómo (¿cómo <u>andamos</u> por casa?)	no (no <u>estar</u> ni ahí)
con (con la <u>camiseta</u> puesta)	ni (ni a <u>balazos</u>)
cuando (cuando los <u>chanchos</u> vuelen)	para (para la <u>escoba</u>)
de (de <u>frentón</u>)	por (por las <u>puras</u>)
del (del <u>uno</u>)	quién (¿quién le <u>echó</u> fichas?)
el (el <u>burro</u> por delante)	sin (sin <u>querer</u> queriendo)
en (en la buena)	un (un <u>mundo</u>)
la (la <u>guinda</u> de la torta)	una (una <u>raja</u>)
las (¡las buenas <u>huinchas</u> !)	y (¿y <u>Boston</u> ?)
los (los tres <u>hoyitos</u>)	

Estas locuciones aparecen listadas por la palabra clave, a la cual sigue una barra oblicua doble y la expresión completa (por ejemplo: **alma // ¡mi alma!**).

En algunos casos, la palabra clave también se encuentra en el diccionario; además, pueden aparecer otras locuciones o expresiones complejas que comienzan con esta misma palabra. En casos como este,

a la palabra simple sigue la forma listada por la palabra clave y luego la forma listada por la expresión completa. Por ejemplo:

chancho,-a. (1) [...]

chancho // a todo chancho.

chancho // como chancho. [...]

chancho chino.

chancho eléctrico. [...]

Remisiones a formas listadas por una palabra clave o combinaciones frecuentes

Para procurar que las locuciones explicadas anteriormente sean encontradas, incluso si el usuario las busca mediante la expresión completa, se intercalan remisiones en el lugar que corresponde según la lista alfabética. Estas remisiones aparecen ocupando el lugar de una entrada. El elemento que las encabeza está en letra redonda, seguida de un punto y la fórmula *Ver*. Luego de esta fórmula, aparece el lema hacia el cual se remite al usuario, en negrita.

En el siguiente ejemplo, la locución *sin querer queriendo* aparece con su forma completa como una remisión en la letra S, en el lugar alfabético correspondiente (entre **silvoagropecuario** y **singerista**):

silvoagropecuario,-a. (1) [...]

sin querer queriendo. Ver **querer // sin querer queriendo.**

singerista.

Este tipo de remisiones se emplea, además, cuando es probable que el usuario busque en el listado alfabético una combinación frecuente o una construcción de la cual forma parte una palabra incluida en este diccionario. Por ejemplo, la construcción *dejar colgado* remite a **colgado** 'sin entender':

dejar a una mujer el tren. [...]

dejar colgado. Ver **colgado,-a.**

Palabras con más de un significado

Cuando las palabras, locuciones o expresiones complejas tienen más de un significado, estos aparecen en entradas independientes, listadas a continuación una de la otra y numeradas correlativamente (con el número entre paréntesis y en negrita, como parte del lema). Va en primer lugar el significado de mayor frecuencia o relevancia:

asiento. (1) m. Corte de carne de vacuno de forma semicuada y color rojo oscuro, que se saca de la parte superior interna de los cuartos posteriores del animal. [...]

asiento. (2) m. **asiento minero.** [...]

asiento. (3) fórm. Se usa para invitar a alguien a sentarse. [...]

La inclusión de dos o más significados dentro de una misma entrada se practica en algunas ocasiones muy específicas. En general, se trata de casos en que existe una relación muy estrecha entre estos significados.

Por ejemplo, cuando son metonimias del tipo parte-todo, acción-efecto, instrumento-agente, entre otras:

atropellada. 1. f. *En la hípica*, acción de **atropellar.** [...]

2. f. *En la hípica*, capacidad de un caballo para **atropellar.** [...]

También se aplica este procedimiento cuando hay distintas construcciones gramaticales para un significado que, en lo fundamental, es idéntico:

audicionar. 1. tr. Someter a un artista o comunicador a evaluación para darle un trabajo [...].

2. intr. Someterse un artista o comunicador a evaluación para obtener un trabajo [...].

Igualmente, se practica esta solución cuando hay un significado aplicado a persona (por ejemplo, nombres de agente terminados en *-ero* y gentilicios, entre otros) junto con un significado relacional ('relativo o perteneciente a...'), ambos vinculados a un mismo ámbito o referente:

- banquetero,-a.** 1. m y f. Persona que se dedica a la **banquetería** [...].
2. adj. Relativo a la **banquetería** [...].

Otra situación en que se ponen dos o más significados en la misma entrada ocurre cuando estos se encuentran relacionados por una metáfora fácilmente perceptible:

- caporal.** 1. m-f. Persona que encabeza un **baile** (agrupación de bailarines) [...].
2. m. Persona que lidera un grupo o institución [...].

Por último, esta solución se aplica cuando hay dos o más significados que se diferencian por pequeños matices:

- caracho.** 1. m. Rostro que denota molestia o desagrado [...].
2. m. Rostro [...].

3. Estructura de las entradas del diccionario

Dentro de cada entrada se encuentran las siguientes secciones:

Estructura de las entradas del DUECh

Lema
Procedencia
Marca gramatical
Marca de valoración social
Indicaciones de uso
Definición
Otras marcas
 Marca geográfica
 Marca de estrato social
 Marca de estilo o registro
 Marca de intención
 Marca cronológica
 Marca de frecuencia
Observaciones
Ejemplo
Variantes
Expresiones

A continuación se explican cada una de estas secciones.

Lema

Es la palabra, locución o expresión compleja que encabeza la entrada. Siempre aparece en negrita y con punto al final.

Cuando se trata de sustantivos o adjetivos con variación de género gramatical, el lema corresponde a la forma masculina seguida de un guión y la vocal de género femenino (**mariscalero,-a**). Si la forma masculina termina en consonante, se pone a continuación del guión esta consonante seguida de la vocal que marca el género femenino (**tontorrón,-na**).

Los verbos aparecen en infinitivo (**pololear**). Se han tratado en entradas distintas las formas pronominales y no pronominales de un mismo verbo. Así, aparecen como entradas separadas **curar** ‘emborrachar’ y **curarse** ‘emborracharse’.

Los lemas de algunos extranjerismos aparecen en cursiva (**looking**). Esto significa que son extranjerismos crudos, es decir, que aún no se han adaptado a la pronunciación, ortografía y/o morfología del español.

Algunas locuciones tienen en su lema elementos que corresponden al sujeto o a alguno de sus complementos. Estos elementos no aparecen en negrita, a diferencia del resto del lema (por ejemplo: **prendersele** a alguien **la ampollita**).

En algunos lemas, especialmente de locuciones y expresiones complejas, aparecen palabras o letras entre paréntesis. Esto quiere decir que dicha palabra o letra puede aparecer o no aparecer en el uso. Así, **matagato(s)** puede manifestarse como *matagato* o *matagatos* (en ambos casos como singular), y **vender el sofá (de don Otto)** puede realizarse como *vender el sofá* o *vender el sofá de don Otto*.

Procedencia

En el caso de las palabras procedentes directamente de lenguas indígenas o lenguas extranjeras, se señala la lengua de la cual provienen:

guillatún. (De origen mapuche). [...]

No se indica la procedencia en derivados de estos préstamos léxicos (por ejemplo, se menciona la procedencia mapuche para **guata**, pero no para su derivado **guatón**).

También se indica cuando una palabra corresponde a la generalización de un nombre propio, correspondiente a una marca comercial, el cual se convierte en denominación de una clase completa de objetos, sin importar su marca (por ejemplo, **confort** o **prestobarba**):

prestobarba. (De Prestobarba®). [...]

Por último, también se señala cuando una palabra procede de la inversión silábica de otra palabra, la cual, generalmente, también está incluida en el diccionario:

rati. (Inversión de tira). [...]

Categoría gramatical

Para todas las palabras, locuciones y expresiones complejas se entrega la información de cuál es su categoría gramatical, mediante marcas abreviadas. Para una explicación de estas marcas, y a qué corresponde cada una de las categorías atribuidas, véase *Marcas, abreviaturas y símbolos utilizados*.

Definición

Las definiciones de este diccionario son de tipo lingüístico y no enciclopédico. En muchos casos, se entrega, antes de la descripción del significado, un equivalente de la lengua general:

huacho, -a. [...] 1. adj/sust. **Huérfano**, que ha perdido o no tiene a sus padres o a alguno de ellos. [...]

A veces, dentro de la definición, aparecen palabras destacadas en negrita. Esto sirve para señalar que dichas palabras son lemas de este mismo diccionario. De todos modos, generalmente se pone entre

paréntesis una breve glosa para facilitar la comprensión o para indicar a cuál significado de la palabra se hace referencia. En otras ocasiones se indica a qué número de entrada o acepción se hace alusión :

huaco. [...] m. Objeto de artesanía hallado en una **huaca** (**sepulcro inca**).
[...]

cartuchismo. m. Actitud típica de alguien **cartucho (1)**. [...]

En algunos verbos y sustantivos, aparecen en cursiva ciertos segmentos dentro de la definición; esto quiere decir que se trata de complementos obligatorios:

lacear. tr. Sujetar *un animal* arrojándole un lazo. [...]

En el caso de algunos adjetivos, se señala a qué clase de referentes se aplican, mediante un segmento en cursiva que va antes de la definición y separado de ella por una coma, y que se ajusta a la fórmula *Referido a...*:

latigudo,-a. (1) 1. adj. *Referido a un alimento*, sólido, blando y elástico debido a la pérdida de su frescura. [...]

Por último, en algunos artículos aparece, en lugar de una definición, una remisión a otra entrada del *DUECh*:

depa. m. **departamento.** *espon.* [...]

departamento. m. Vivienda independiente en un edificio de varios pisos. [...]

Se usan remisiones solamente cuando las unidades de contenido equivalente o las variantes en cuestión se ubican una a continuación de la otra, según el orden alfabético, o bien en un lugar cercano (por ejemplo, en la misma página). Si se da una situación distinta, como por ejemplo que las unidades se encuentren en letras distintas del diccionario, se conservan las definiciones en cada uno de los artículos.

Indicaciones de uso y marcas

La mayor parte de las palabras, locuciones y expresiones incluidas en este diccionario tienen alguna restricción de uso, es decir, no se emplean en todos los estilos o registros posibles, ni en todos los grupos sociales o lugares del país. Para señalar estas restricciones, se emplean *indicaciones de uso y marcas*.

Indicaciones de uso

Aparecen antes de la definición, en cursivas y seguidas de una coma. Pueden indicar:

- a) que la palabra, locución o expresión se usa preferentemente en un grupo específico de la comunidad. Se emplea la fórmula *Especialmente entre...*, ya que por lo general se trata de una cuestión de mayor frecuencia de empleo y no de uso exclusivo:

tilla. f. *Especialmente entre los jóvenes*, zapatilla, calzado deportivo. [...]

- b) que la palabra, locución o expresión tiene uso mayoritario en alguna variedad de habla específica. Se emplea la fórmula *En el habla...*:

tete. (2) m. *En el habla infantilizada*, chupete, objeto de goma o material similar que se pone en la boca de los niños pequeños para que chupen. [...]

- c) que el empleo de la palabra, locución o expresión ocurre frecuentemente en relación con algún ámbito específico. Se emplea la fórmula *En...*:

lauchear. intr. *En el fútbol*, jugar siempre cerca del arco contrario, sin participar en la creación de jugadas y esperando de modo oportunista recibir la pelota para anotar. [...]

Marcas

Las marcas aparecen entre la definición y el ejemplo (excepto la marca de valoración) y en el orden en que se muestra a continuación. Para conocer el significado de cada marca, véase *Marcas, abreviaturas y símbolos utilizados*.

a) Marcas de valoración social: *vulgar, euf.* Aparecen a continuación de la marca gramatical y antes de la definición.

limpiarse el poto antes de cagar. loc. verb. *vulgar.* Realizar algo antes de que se den las condiciones necesarias o idóneas para ello. [...]

huemul. (2) adj./sust. *euf.* Tonto, que es poco inteligente o se comporta como tal. [...]

b) Marcas geográficas: *Norte, Centro, Sur, Zona Austral.* Aparecen inmediatamente a continuación de la definición y entre paréntesis.

locoto. (De origen quechua). m. Fruto de una planta herbácea usado como condimento; tiene forma similar a un pimentón, es de color rojo, verde o amarillo y es muy picante. (*Norte*). [...]

mallín. (De origen mapuche). m. Terreno bajo y húmedo que durante el invierno queda sumergido bajo el agua y que, al llegar la primavera, se seca, produciendo un pasto blanco empleado como alimento del ganado. (*Sur*). [...]

c) Marcas de estrato social: *pop., cult.*

sosegarse. intr. Dejar de moverse o de realizar una acción voluntariamente. *pop.* [...]

salvaje. adj/adv. Muy bueno o muy bien. *cult. espon.* [...]

d) Marcas de estilo o registro: *espon., esm.*

zuácate // de un zuácate. loc. adv. De modo súbito, de una sola vez. *espon.* [...]

valla. f. En algunos deportes de pelota como el fútbol, el hockey y similares, arco, lugar por donde se debe hacer pasar la pelota para anotar un gol o punto. *esm.* [...]

e) Marcas de intención: *fest.*, *desp.*, *afec.*

veintiúnico,-a. adj. Único, solo en su especie. *espon. fest.* [...]

yugolote. adj/sust. Descendiente de chilote y croata u otra nacionalidad eslava. (Zona Austral). *desp.* [...]

yeya. f. Abuela. *espon. afec.* [...]

f) Marcas cronológicas: *obsol.*, *hist.*

paltó. m. Chaqueta de varón para uso en situaciones formales. *obsol.* [...]

enganchador,-ra. m y f. Persona que se encargaba de reclutar trabajadores para labores mineras, de modo informal, generalmente exagerando las ventajas salariales implicadas. *hist.* [...]

g) Marca de frecuencia: *p. us.*

guachismo. m. Condición de **guacho** (1). *espon. p. us.* [...]

Observaciones

En esta sección, encabezada con la abreviatura “Observ.”, se entrega información complementaria a la definición que sirve para apreciar mejor el uso de las palabras o para emplearlas de modo adecuado.

En algunos casos, se trata de observaciones de tipo gramatical. Por ejemplo, pueden señalar con qué preposición se construye un verbo:

largarse. intr. Dar inicio a la realización de algo. *espon. Observ.* **Seguido de “a” y la mención de lo que se realiza.** «Antes de *largarse* a llorar, el “abuelo” se marchó». (LUN, 24.02.09, p. 4).

O bien, con qué otras palabras suele combinarse muy frecuentemente una unidad léxica:

jabonado,-a. adj. *Referido a alguien que se ha librado de algún peligro, por poco, a duras penas. espon. Observ. Con verbos como “salvarse” y “librarse”.* «Acababas de librarte *jabonado* del regimiento de zuavos». (Edwards, Inútil, p. 184).

O bien, indicaciones morfológicas, como preferencia por un número o género gramatical, uso en diminutivo, tiempo verbal, entre otros:

sufrito. [...] m. Copo de sémola de maíz inflada y saborizada, de textura esponjosa y crujiente, que se consume como golosina. **Observ. Se usa frecuentemente en plural.** «Sea imaginativo para sus cumpleaños: jaleas en naranjas y bollitos [...] son más novedosos que las papas fritas y los *sufritos* de colores». (pediatraldia.cl, Obesidad..., [24.07.07]).

En otros casos, se trata de información sobre pronunciación (especialmente para extranjerismos) u ortografía:

waffle. (De origen inglés). m. Masa gruesa, esponjosa y de superficie cuadrículada, hecha de harina, leche y huevos, que generalmente se cubre con alguna sustancia dulce. **Observ. Se pronuncia [guáfle].** [...]

bajalenguas. m. Barra aplanada que usan los médicos para bajar la lengua del paciente al examinar su cavidad bucal. **Observ. A veces escrito “baja lenguas”.** «El examen consiste en tomar una muestra de las células superficiales del cuello uterino, mediante una espátula especial, de madera, semejante a un *bajalenguas*». (Diario Aysén@, Conceptos básicos..., 24.08.08); «Se trata del *baja lenguas*, esa barrita metálica que usted saca del riñón donde hay dos o tres más». (Pinto, Memoria, p. 101).

Cuando aparecen palabras o expresiones entre comillas dobles (“tener”, “quedar”) se trata de menciones de una unidad léxica. En cambio, si aparecen palabras o expresiones entre comillas simples (‘tener’, ‘quedar’), se está haciendo referencia únicamente al contenido de las unidades.

Ejemplos

Normalmente se incluye un ejemplo para cada palabra, locución o expresión, y para cada uno de sus significados. Aparecen en un cuerpo menor que el resto del artículo y entre comillas dobles angulares. La ocurrencia del lema en el ejemplo se encuentra destacada en cursiva.

Estos ejemplos están tomados de fuentes reales, correspondientes tanto a fuentes escritas (prensa, literatura y textos misceláneos producidos en Chile, publicados tanto en papel como en medios electrónicos) como a fuentes orales (radio y televisión).

Siempre se cita la procedencia del ejemplo, entre paréntesis, indicando los datos básicos para localizar el texto correspondiente. Generalmente se usan formas abreviadas, cuya explicación se encuentra en la sección *Fuentes de los ejemplos*, al final del diccionario.

En el siguiente ejemplo, se indica que la cita está tomada de la página 4 del diario *Las Últimas Noticias*, en su edición del 13 de febrero de 2007:

balata. f. Dispositivo metálico que hace la fricción necesaria para que funcione el sistema de frenado de un vehículo. «Balatas, embriagues y baterías fallecían por montones en un enorme aparcadero». (LUN, 13.02.07, p. 4).

La siguiente cita está tomada de la página 180 del libro *Voces populares* de Sonia Montecino:

bebida. f. Agua gasificada y saborizada que se consume como refresco. «Yo pongo un paquetito de galletas o una *bebida*». (Montecino, *Voces*, p. 180).

Esta última está tomada de un mensaje publicado el 24 de agosto de 2008 en la página <www.reclamos.cl>, dentro de un tópico cuyo nombre comienza por la palabra “Sinvergüenzas”:

dar margaritas a los chanchos. loc. verb. Realizar una acción inútil, que no rendirá frutos. «G., no des explicaciones a cretinos... es *dar margaritas a los chanchos*». (reclamos.cl, *Sinvergüenzas...*, 24.04.08).

El único caso en que no se incluyen ejemplos es en los gentilicios de nuestro país (= adjetivos o sustantivos que adscriben procedencia, pertenencia o relación con un lugar).

Variantes

Después de los ejemplos, en algunas palabras se señalan variantes que también se encuentran descritas en este diccionario. Puede tratarse de variantes morfológicas (palabras que comparten la misma raíz, y se diferencian entre sí solamente en su terminación o en (parte de) su pronunciación; por ejemplo **ruca** y **ruco**), o variantes gráficas (palabras que se pronuncian igual, pero que se escriben de distinto modo, por ejemplo, **guaipe** y **huaipe**).

guaipe. (De origen inglés). m. Estopa, masa de hilachas de algodón o trozos de tela, que se utiliza para limpiar en trabajos de mecánica y similares. «En otra oportunidad dio a entender que se habría encontrado *guaipe* dentro del orificio para cargar con aceite el torpedo». (ligamar. cl, El Indio..., 20.10.07). **Variante: huaipe.**

Esta información no aparece cuando dos o más variantes se encuentran una a continuación de la otra en la lista alfabética, por ejemplo, **chachacoma** y **chachakoma**.

Expresiones

En algunos artículos se señalan expresiones o locuciones, también incluidas como lemas en este diccionario, de las que forma parte la palabra en cuestión:

chancho, -a. (1) m y f. Cerdo, animal doméstico criado para ser aprovechado como alimento, entre otros usos. «Me pusieron a trabajar en el campo: sembrando papas, arreando ganado, reparando cercas, alimentando *chanchos*». (Alliende, Caballero, p. 81). **Expresiones: caldo de chancho; cola de chancho; cuero de chancho; gustarle a un hombre las patitas de chancho; hacer la chancha; irse al chancho; marca chancho; más contento que chancho en el barro; para engordar chanchos; pelar el chancho.**

En esta sección no se incluyen las expresiones y locuciones que están inmediatamente a continuación o en la vecindad de la palabra en cuestión, según el orden alfabético. Por ejemplo, en el caso anterior no se incluyen en el listado de expresiones **chancho chino** ni **chancho eléctrico**, entre otras.